

# DIARIO DE CÓRDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS

Suscripción en Córdoba. Por un mes... 8 rs.  
Por trimestre... 22 rs.  
Num. 5424. Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.  
Por trimestre... 28 rs.

## SERVICIO TELEGRÁFICO PARTICULAR DEL DIARIO.

— Madrid. 7.º las 10 y 15 minutos de la noche.

Charleston completamente quemado el dia 11 del mes anterior, según se dice a consecuencia de la insurrección de los negros.

Recibido en Córdoba a las 10 y 15 minutos de la noche.

## Sección editorial.

CORDOBA 9 DE ENERO DE 1862.

La sección local de nuestro periódico, donde se acostumbra a consignar todas las noticias del particular interés de esta capital y su provincia, es un libro abierto, en cuyas páginas se leen los hechos, las tendencias y el espíritu de nuestra moderna historia.

Los habituales lectores del DIARIO DE CÓRDOBA comprenderán la razón por que damos gran importancia a esa sección, que no reducimos a una sencilla colección de noticias ó triviales cuentos, sino que condensamos en ella todo el interés de localidad.

Y esa razón es muy clara para aquellos. Poco aficionados a recargar ni desfigurar con comentarios ciertos hechos, que tienen bastante eloquencia en sí mismos, solemos, es verdad, entregarlos alguna vez, intactos a la apreciación de los lectores; pero es porque estamos seguros de que el tiempo y las naturales consecuencias de los mismos, vendrán a evidenciarlo que en un principio, o bajo la presión de circunstancias determinadas, hubiera parecido apasionado, intencional ó gratuito por nuestra parte.

Es un hecho, que ya nadie puede desconocer, la beneficiosa transformación que viene operándose en el espíritu público. No hace todavía diez años que vimos ya a muchos capitalistas y a los mismos individuos de la municipalidad acudir, gratuita y desinteresadamente con sus fortunas a cooperar al éxito de una obra de utilidad reconocida. Apenas ha transcurrido un día sin que aquel espíritu brote en cualquiera forma.

Cada vez que fijamos nuestra atención sobre él, acariciamos esa idea consoladora que el ardiente amor a nuestra localidad nos ha presentado siempre como el ídolo predilecto de nuestros deseos, y que el rigor de las circunstancias nos ha hecho ver varias veces como una utopía irrealizable.

Por eso alguna vez también ha

corrido nuestra pluma por el campo de las mas amargas quejas y de las mas tristes consideraciones: sin otro objeto que el de elevar esta población al rango y dignidad que tiene trazados en el porvenir, hemos sido siempre los admiradores de sus glorias, los centinelas de sus recuerdos y los primeros que han provocado esa liza noble de sus moderados adelantos.

Córdoba, pues, no solo tiene un porvenir que anticipar y un pasado que sostener, tiene hoy también una actualidad que describir, como en otra ocasión dijimos. Córdoba no puede ya decirse que es un cuerpo sin alma, toda vez que el sentimiento de la dignidad local y la afición a las mejoras se estiende desde los escenarios municipales hasta los circuitos privados de la generalidad del vecindario: los efectos de este cambio en las ideas y hasta en los instintos no pueden aun tocarse en toda su extensión; aquello son una consecuencia de este: solo se conocen pasado algún tiempo y ese será el mejor cronista de nuestras administraciones.

Los amigos de este país privilegiado por la prodiga mano de la providencia, los que experimentan ese sentimiento de localidad, ese apego indestructible al suelo que los vió nacer, y que identificados con él todo se lo sacrifican, eran los llamados a desarrollar esos elementos de mejoras que hace tiempo se agitan y que yacían olvidados por circunstancias especiales ó por el indiferentismo contra el cual hemos asentado en más de una ocasión los tiros de nuestra dolorosa y amarga indignación. Era en efecto triste el aspecto que ofrecía esta ennoblecida ciudad, cuya brillante historia exaltó la imaginación de la raza musulmana bajo las tiendas voluptuosas y espléndidas de Almanzor. Hacia falta un impulso vigoroso, energético, extraordinario, y creemos llegado ya este instante tan deseado de los buenos patriotas. No quisieramos que nos engañasen nuestros deseos.

Una vez estrechado el comercio de esta preciosa parte de la Península no hallarán ya los viajeros en Córdoba un aparador de ruinas venerables, ni los informes restos de un esplendor pasado: hallarán, si, una población que por momentos aspira a regenerarse y a sacudir la inerticia de muchos años: no verán solo los encantos con que la pronta naturaleza ha engalanado nuestro suelo; verán además los fecundos resultados del trabajo del hombre y las huellas de esa brillante rueda que ha puesto en movimiento los intereses materiales de nuestro país.

JUEVES 9 DE ENERO DE 1862.

Los Sres. suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIII.

des de España, los jefes de Palacio y los gentiles hombres y mayordomos de semana de S. M.

D. Manuel de Iriarte y Badia, oficial que era del gobierno civil de Madrid, y secretario particular en el mismo gobierno del señor marqués de la Vega de Armijo, ha sido nombrado auxiliar del ministerio de Fomento y agregado al gabinete particular del ministro.

Dice un colega:

«La prensa se manifiesta alarmada con motivo de un despacho telegráfico de Londres en que se dice que en caso de guerra el gobierno inglés exigirá de España que reconozca a los confederados del Sur. El gobierno de S. M. no ha pensado ni piensa reconocer la confederación del Sur, ni mucho menos ceder a exigencias de nadie. El gobierno español conoce lo que debe á su patriotismo y á su dignidad y no saldrá en ningún caso de la estricta neutralidad que se ha propuesto, tanto en la lucha interior de los Estados Unidos como en la que pudiera surgir con Inglaterra.»

El gobierno de S. M. ha decidido, respondiendo á la consulta que se le hizo ayer por las autoridades superiores de Cádiz, que el vapor separatista de guerra *Sumter* desembarque los 45 prisioneros que trae á bordo, los que serán entregados á su consul y puestos inmediatamente en libertad, y que luego que el buque reciba los auxilios indispensables para hacerse á la mar, deje al momento el puerto de Cádiz.

El martes por la noche, estando manejando una locomotora en la estación de Barcelona, chocó con un wagon, causando varias desgracias. Segun parece, uno de los mozos que estaba ocupado en mover el wagon murió después de amputarle la pierna; á otro le cortaron los dedos de las manos, y otros dos quedaron levemente heridos.

Una carta de Melilla, aunque de fecha algo atrasada, pues lleva la de 22 de diciembre, publica *Las Novedades*; y en ella se dice, con referencia á noticias recibidas por los moros que van á la plaza, que el emperador hace algunos días mandó ir á su corte á cinco moros de cada una de las kabilas que guardan este campo, á fin de darles, segun se cree, instrucciones para la demarcación de los límites. El 22 había llegado procedente del Peñón una lancha cañonera al mando del subteniente graduado de esta marina, don Francisco Meri, habiendo tenido que sostener cerca de dos horas un vivo fuego para poder doblar el cabo llamado Boscín.

Ha llegado á Málaga el señor duque de Gor y tomado el mando del regimiento in-

fantería de Soria, para cuyo puesto fue nombrado últimamente.

Noticias que hemos recibido hoy, nos dejan duda alguna de que el real amio de S. M. se halla inclinado á conceder al capitán general de la isla de Cuba, señor Serrano, la grandeza de España; pero ni todavía se ha hecho el nombramiento, ni se sabe con qué título formará entre los grandes de España.

Ya hemos anunciado con referencia al Diario de la Marina del 30 de Noviembre la salida de la Habana de la primera división de nuestra escuadra con parte de las fuerzas militares destinadas a Méjico.

El mismo periódico refiere así en su número del 3 de Diciembre la marcha de las otras dos divisiones.

Según se había anunciado, en la mañana de ayer se hizo á la mar la segunda división naval, y en la de hoy verifica su salida la tercera y última de la expedición cuyo objeto nadie ignora. Componían la primera de estas dos divisiones las fragatas de hélice *Lealtad*, *Concepción*, *Princesa de Asturias* y *Petronila*, y los vapores *Isabel la Católica*, a cuyo bordo iba el Excmo. señor Comandante general de Marina, *Guadalquivir* y transporte Número 3; y formaban la segunda los vapores de guerra *Francisco de Asís*, en el que va el excelentísimo señor general don Manuel Gasset, jefe de las fuerzas terrestres expedicionarias, *Pizarro*, *Velasco*, y los vapores fletados *Cubana*, *Pájaro del Océano*, *Cuba*, *Cárdenas* y *Maisi*.

En los dos días citados la concurrencia que acudió á presenciar la salida de esa brillante expedición fue inmensa, y bien puede decirse que la Habana entera ha contemplado ese espectáculo, pues además de los miles de espectadores de ambos sexos que ocupaban la dilatada línea de costa, desde la alameda de Parque hasta el torreón de San Lázaro, que se apoderaron de los buques atracados á los muelles, que cruzaban por la bahía en botes y vapores, y que coronaba que dominase el mar que no estuviese cuajada de personas, ansiosas de presenciar la salida de los mencionados buques. Y cuenta que no era la curiosidad lo que hacía poner en movimiento á la mayoría de la población; no, era un sentimiento de patriótico orgullo, que bulle en todo pecho español ante esos magníficos buques, simbolo de nuestra regeneración como potencia, ese pabellón glorioso que traía á la memoria los laureles de León panto, y ante esa bizarra oficialidad, que anhela los momentos de probar al mundo que España tiene en toda época hijos que sepan imitar los inmortales hechos de un Navarro, un Gravina, un Churruca.

## Sección oficial.

La GACETA del 6 no contiene disposición alguna de interés general.

## Sección de noticias.

### NACIONALES.

El 6 en la tarde á las tres y media y á las cuatro se han presentado á felicitar á su magestad por la festividad del dia, comisiones del Senado y del Congreso. Al recibir á estas en el salón del Trono, SS. MM. han aparecido rodeados de todos los ministros, que habían llegado antes á ofrecer á los reyes sus felicitaciones.

El 6 se ha celebrado en la capilla real de Madrid la solemnidad de los Santos Reyes, en que la Reina de España ofrece al Señor los tres cálices. A la función han asistido S. M. el rey, los infantes, los prelados residentes en Madrid, muchos gran-

mientras este pobre niño se está muriendo de frío y de hambre á su puerta! Dios mío, ¿por qué dais tanto á unos, y á otros tan poco... y á veces nada?

La pobre joven ignoraba que las desigualdades sociales son obra de la civilización, y que sin esos contrastes espantosos que hacen gemir al filósofo y al cristiano, no habría industria, comercio ni bellas artes. Pero una joven y candida niña no está obligada á saber tanto como un miembro de la academia de Ciencias morales y políticas, y por otra parte, tal vez sería posible suprimir la miseria admitiendo la pobreza, porque media un abismo entre estas dos situaciones. La mendicidad secular de los niños que los montes de Saboya nos envian, es ciertamente interesante y digna de apoyo; pero juéguense franceses de tierna edad mueren estóicamente de frío y de hambre en nuestros arrabales, porque tienen escaso orgullo para pedir limosna!

— Ven conmigo, dijo la joven subitamente inspirada por el ángel de la be-

la mesa; pero á pesar del apetitoso aroma de la sopa que María le había servido, no comía, y por el contrario, con una mano se enjugaba las lágrimas que surcaban sus mejillas, y con la otra parecía sostener algún objeto bajo su chaqueta de recio paño. María apartó de él la mirada, creyendo que la timidez era lo único que le impedía comer; pero al ver que insistía en seguir inmóvil, le miró con rostro severo y le preguntó si estaba arrepentido de haberla seguido.

El niño entreabrió temblando su chaqueta, y María vió estupefacta en una especie de saco que el saboyano llevaba colgado del cuello, la animada cabeza de una marmota que con el contacto de la luz y hambrienta sin duda como su dueño, saltó sobre la mesa y se puso á devorar la sopaque Pedro empezó á comer también, partiéndola con el animal como buen amigo.

Maria no pudo contener sus lágrimas al pensar que el pobre niño, á pesar de su voraz apetito, no quería comer

## EL SABOYANO.

— POR M. A. DE LAVOPIERRE.

Era el mes de Diciembre, hacia un frío intenso, la noche era oscura, y la nieve, como un plumón de paloma, caía lentamente sobre el empedrado de las calles y estendía sus brillantes copos sobre los árboles, los lejados y los edificios públicos, dibujando sus chapiteles, arcos y columnas.

Las nueve daban en el reloj de la iglesia de S. German de los Prados, y los palacios del arrabal de S. German se

(20)

norta, respondió el muchacho en ese dialecto que parece inventado expresamente para triunfar del egoísmo de los malos y conmover la sensibilidad de los buenos.

— Tienes hambre y sed! dijo la jóven mirando en torno suyo para ver si pasaba algun ser compasivo. Pero la plaza y las calles inmediatas estaban desiertas, y en el suntuoso barrio donde no se conocen las tiendas, solo se distinguían puertas cocheras... cerradas como tal vez el corazón de los que allí vivían.

La bondadosa jóven se hallaba en la mayor incertidumbre, cuando se abrió de pronto con estruendo una de las puertas cocheras de la calle, y salió un veloz y brillante coche, cuyas brumadas ruedas hicieron gemir la nieve, pudiéndose oír las carejadas que resonaban dentro del carroaje, cuyos felices dueños se burlaban al parecer del frío con sus abrigos de raso y terciopelo.

Aquella alegría aristocrática llenó de angustia el corazón de la trabajadora. ¡Qué felices son con su riqueza, pensó,

Ese sentimiento patriótico rayaba en entusiasmo cuando los buques, con maestoso al par que imponente aspecto, se deslizaban por la bahía entre un centenar de pequeñas embarcaciones, y en medio de aeronadores vivas y de los marciales ecos de numerosas bandas de música; y más de un espectador ofreció lágrimas silenciosas el mas elocuente testimonio de los sentimientos patrióticos que ese espectáculo despertaba en él. Uno, sobre todo, y lo recordamos aun con emoción, cuya cabeza cubre ya la nieve de los años, pero cuyo corazón abriga aun el inextinguible fuego del amor patrio, derramaba abundantes lágrimas de placer, y más de una vez le vimos llevar la mano al corazón para contener sus impulsos. Era que ese anciano, según nos dijo balbucente de emoción, había presenciado la salida y la vuelta de la escuadra que combatió en Trafalgar, y creyendo bajar á la tumba antes de presenciar un nuevo alarde de nuestro poder naval, lloraba de reconocimiento hacia Dios porque le permitía ver satisfechos sus deseos, y de orgullo nacional, porque la escuadra que tenía ante sus ojos era digna de nuestra nación.

Ardua tarea habríanos de desempeñar si intentásemos describir detalladamente los rasgos mas notables del entusiasmo general que produjo la salida de las divisiones de la escuadra: nos limitaremos, pues, á decir, seguros de no ser desmentidos, que jamás se ha presenciado en la Habana un espectáculo de carácter bélico semejante al que ha ofrecido la despedida de la expedición; que nunca se había manifestado mas espontáneo ni mas ardoroso el espíritu nacional, y que los individuos que van á derramar su sangre por la honra de nuestro inmaculado pabellón llevan tras si los mas sinceros votos de toda la población por el triunfo de nuestras armas, y dejan el desconcierto á los que no han tenido la dicha de formar parte de la expedición.

El embarque de las fuerzas, verificado en las tardes del sábado y domingo, fué tambien objeto de patrióticas demostraciones, sobre todo en la calle de la Muralla, por donde se dirigió á los muelles la mayor parte de aquellas. Apenas uno de los cuerpos hacia su entrada en dicha calle, vistosísimamente adornada, á manera de salón, con banderas y cortinajes, resonaban de uno á otro extremo entusiastas vivas á España, á la Reina, al ejército expedicionario, etc. Y hasta notamos que algunos de los cuerpos fueron obsequiados con poesías impresas y alusivas al caso. Las tropas recibieron igualmente demostraciones de entusiasmo en la calle de Mercaderes, que también apareció como por encanto vistosamente engalanada.

Las fuerzas que ayer pasaron por las dos calles mencionadas desfilaron por delante de Palacio, en uno de cuyos balcones se hallaba el Excmo. señor capitán general, acompañado de los tres jefes de la escuadrilla inglesa que entró en nuestro puerto en la tarde del sábado, y en el acto del embarque se renovaron con mas brío, si cabe, las demostraciones de entusiasmo, de las que fué objeto tambien la arrogante cantinera del batallón de la Unión, á cuyo frente marchaba llevando el vistoso traje de las que acompañaron al ejército de África, esto es, pantalón azul, ancho y cerrado debajo de la rodilla, saya del mismo color, algo mas corta que el pantalón, chaqueta de lo mis-

mo, galoneada de amarillo, botas y gorro griego.

El Excmo. señor capitán general presenció la salida del resto de la escuadra expedicionaria desde una de las azoteas de la casa del Excmo. señor general D. Gregorio Brochero, á donde llegó á eso de las ocho, presentándose poco después su bella y simpática esposa, á quien acompañaban varias personas distinguidas. SS. EE. permanecieron en dicho punto, donde fueron objeto de entusiastas aclamaciones de parte de las tropas embarcadas, hasta que el vapor *Francisco de Asís*, que cerraba la marcha, estuvo próximo á la embocadura del puerto.

La suspensión de pagos de la casa de banca de Osseña y compañía ha causado grandes desastres y perjuicios. Segun se dice, el señor Osma, antiguo ministro del Perú, ha perdido 5.000.000 de reales; 28.000 duros el conde de Vega Mar; 40.000 el señor de Esperanza; una gran cantidad el conde de Balazote; desde 10 á 20.000 duros muchas personas conocidas de la corte, donde se halla establecida; y hasta cantidades de 3 á 4.000 reales algunos cocheros de plaza que habían depositado en aquella casa sus ahorros. Se ha dicho que desde el 4 en la noche no se había visto en Madrid al señor Ibarrola que dirigía los negocios de la casa, y parece que el 5 hubo una junta de abogados, amigos de la misma, para poner en claro el estado de los negocios, y conocer á punto fijo la responsabilidad que cabe á la misma por los depósitos que estaban en ella constituidos.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el siguiente importante despacho telegráfico:

«Paris 3.—El general Gasset que manda el primer cuerpo de infantería de la expedición española contra Méjico, ocupó el dia 8 el fuerte de San Juan de Ulúa que fué abandonado por los mejicanos al tercer dia de presentarse la flota española delante de Veracruz.

Los mejicanos retiraron y se llevaron del castillo la mayor parte del material de guerra que encerraba, clavaron las piezas de posición y desarmaron igualmente los baluartes de San Fernando y de San Felipe, que se elevan sobre tierra firme al Norte de Veracruz. Las tropas españolas desembarcaron en todo el dia 9 y los mejicanos se habían hecho fuertes en una posición ventajosa cerca de la ciudad de Puebla, situada sobre el camino de Veracruz á Méjico.»

La anterior noticia es completamente verosímil, y aunque venga con carácter extraoficial debemos suponer que, en el hecho de haberla recibido el gobierno, tiene bastante fundamento para que no nos sea lícito dudar de su certeza; pero hay una cosa que nos llama la atención y es que «nada» se supiese en la Habana de tal suceso el 16 del mes último que fué cuando salió para España el vapor-correo *Ter.*

Una vez ocupada la plaza de Veracruz y verificado el desembarco de nuestras tropas, parece natural que el general Rubalcaba enviase al momento un vapor á la Habana, ya para dar noticia al capitán general de Cuba de lo ocurrido, ya para alcanzar al correo de España y que este pudiese traer al gobernador de S. M. los partes oficiales de la primera ventaja obtenida, aunque sin efusión

de sangre, por nuestras fuerzas expedicionarias.

Si el desembarco se completó, en efecto, el dia 9, bien pudo salir el vapor de Veracruz para la Habana el 10, y en este caso habría llegado el 14 á la capital de Cuba (Córdoba, pues, el 16) donde se sabía allí, según hemos visto en los periódicos y en las cartas del último correo?

Se confirma la noticia de que irá de ministro español á Venezuela el señor Zambrano; pero aun no se ha firmado su nombramiento.

Están tocando á su término los trabajos de fortificación del puerto de Barcelona. Concluida la batería de Buenavista, que monta 28 piezas de 80, la defensa se compondrá de tres baterías, que juntas montarán cien cañones de 80, además del castillo de Montjuich.

El intérprete señor don Fernando María Azancot, que de real orden ha acompañado hasta Rabat á Muley-el-Abbas, está a punto de regresar a Madrid. Segun nos dicen de Tánger ha sido objeto de grandes deferencias y obsequios tanto por parte del Califia y aun del emperador.

Dicen del Ferrol que las construcciones navales siguen con toda actividad en las fragatas *Tetuan*, *Patrocino* y goleta *Santa Cecilia*.

En las inmediaciones de las playas cercanas á las golas del Ebro, según escriben de Tortosa, son muchas las embarcaciones que se han perdido. En las cabanas de la ribera ya cercanas al mar se dice que han perecido 24 personas: los caminos han estado intransitables: en el canal del Ebro ha habido roturas de consideración, y los campos inmediatos al canal estaban tan inundados, que para salvarse los campesinos, han tenido que atravesar las aguas hasta el cuello. Hasta la fecha no se sabe aun detalladamente el número de desgracias y perjuicios.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Londres 4.—El gobernador general del Canadá ha dirigido una alocución á sus tropas diciendo que pueden surgir graves eventualidades, y que contaba con su adhesión.—El espíritu de aquel ejército es excelente. El 15 se tuvo conocimiento en Washington de la nota inglesa, y el 21 aun no la había presentado lord Lyons oficialmente. Todo suponía que este retraso es para dejar calmar las pasiones, y así es que el 21 ya creían allí muchos que los dos prisioneros serán devueltos.

Dicen de Bombay que ha sido preso Nasso Sahib, disfrazado de comerciante en lanas.

San Petersburgo 4.—Resultando probada la culpabilidad del canonigo Bielobrjewski fué condenado á muerte, pero el emperador le ha hecho gracia de la vida, y su pena se limitará á un año de encierro en una fortaleza en que sera objeto de los miramientos debidos á su edad y carácter sacerdotal.

Turín 4.—El baron Ricasoli declara que le es imposible completar el ministerio

rio, pues no halla ministro del interior; pero añade que el gabinete es homogéneo aunque incompleto.

Dicen los periódicos que Garibaldi se negó á recibir la comisión del nuevo comité central de Génova.—Habiendo insistido sus individuos, la recibió el general, por fin prometiendo tomar en consideración un hecho consumado, pero en seguida escribió una carta á Mr. Abezzand, diciéndole que quiere permanecer ageno á los actos del nuevo comité y prohíbe al antiguo comunique ningún documento al nuevo.

Una carta de Lisboa que publica *La Epoca* está llena de afirmaciones bastante graves acerca de los sucesos del vecino reino.

El corresponsal dice que no es cierto que haya personas atacadas de la enfermedad que ha costado la vida á los principes; que ya desde la muerte del rey don Pedro se decía con toda claridad que quizás habría un don Pedro VI en la persona del hijo del primer ministro y tipo político de aquel monarca; que se insiste aun en atribuir á don Juan de Borbon el envenenamiento de los principes; que el rey don Pedro, que vivía con tanta parsimonia, ha dejado mas de diez millones de reales vellón de deudas particulares, con su firma, y entre los pocos que empiezan á hablar de ello se preguntan: ¿qué se ha hecho de este diablo? y que allí se cree que parte del tumulto del 25 fue tolerado por el ministerio para asegurar el poder que se les escapaba de sus manos, y lo fundan en el modo con que abandonó en aquella noche al pueblo á sus instintos, estando seguro de reprimirlo despues, como sucedió y de agruparse en torno suyo á los dos estremos de la Cámara.

El déficit positivo que el gobierno de Turin tendrá en el ejercicio económico de 1862 es segun los datos aducidos por la *Gaceta del Danubio*, no es de 600 millones de reales, como ha hecho decir en toda Europa un telegrama de Turin, si no el enorme de 1,600 millones.

Nos resistimos a dar crédito á la siguiente noticia que participan á *La Epoca* en carta de Paris: «Acaba, dice, de comunicarse un hecho que me hace avergonzar de haber nacido en Francia. Un alto empleado del ministerio de Negocios extranjeros, me ha asegurado hoy que Mr. de Botron, agente consular de Francia, ha sido el verdadero autor de la prisión de Borges, dando á los piamonteses las señas y noticias necesarias para su encuentro.»

Acaba de morir en Roma el padre Moggi, general de la orden de Cister, muy distinguido por su caridad y por el earino que siempre profeso á los Bonapartes. El fue quien en 1833 preveyó al joven Luis Napoleón, complicado en la revolución romana, de una carta de recomendación para monseñor Mastai-Ferretti, arzobispo entonces, quien dio asilo en su palacio al proscrito, destinado á subir mas tarde al trono. Momentos antes de morir, y despues de haber recibido los Sacramentos y todos los auxilios de la religión, el padre Moggi mando llamar a monseñor Bonaparte, y cuenta que llegó á la cabeza del moribundo, pidió este quedar solo con su amigo, al que mandó arrodillar para confiarle secretos ó hacerle intimaciones ó recomen-

daciones, de las que se habla con misterio, pero que se dice fueron de tal naturaleza, que no podrán menos de impresionar fuertemente el ánimo del personaje á quien deben ser transmitidos los últimos pensamientos del religioso.

Noticias de Pekin de primero de noviembre dicen que el emperador de China ha disuelto su consejo que era hostil á los europeos, nombrando uno nuevo á cuyo frente ha puesto al principe Kong, que se ha distinguido siempre por sus constantes simpatías hacia Europa.

Muy oportunamente hace notar un periódico, que los Estados Unidos, ó mejor dicho, los del Norte, se hallan en situación mas propia para recibir 200 millones de duros que para pensar en hacer un regalo de once á la república mejicana. Nada menos que á seiscientos millones de duros asciende, segun cálculo recientemente presentado á las cámaras de Washington por el ministro de Hacienda, el déficit que ha de resultar en el presente año de 1862.

La frialdad de relaciones entre las cortes de Roma y Rusia escriben de París que es conocida. Recientemente, añaden, han dado de ello un nuevo y significativo indicio. En el banquete celebrado últimamente en Roma por Mr. de Kisseloff, no se pronunció siquiera un brindis en favor del Papa. Esto fué tanto mas notable, en cuanto el dia anterior en el banquete de Mr. Bach, el representante austriaco, se pronunciaron entusiastas brindis en obsequio del Padre Santo. Mr. de Lavalette se negó á asistir al banquete de Mr. Bach.

## Gacetilla.

Viaje. Anoche salió de esta capital con dirección á Madrid el señor Gobernador civil D. Manuel Ruiz Higueró á disfrutar quince días de licencia que le han sido concedidos. El objeto de este viaje, es además de felicitar al señor ministro de Fomento, remover los obstáculos que puedan oponerse á la realización de varias obras importantes para la provincia, especialmente en el ramo de carreteras. Durante su ausencia quedan encargados de la parte política el señor D. Manuel Saez Diente, secretario del gobierno, y de la económica el señor D. José Salinas, administrador de Hacienda pública.

Es delicioso. Continúa el tren de la mañana saliendo de Córdoba á las cinco y media de la madrugada, que es una hora deliciosa en la estación presente. Verdades que hasta el mismo servicio de correos, en cuyo obsequio se está causando este perjuicio á Córdoba y á la empresa explotadora del ferro-carril, tal vez habrá perdido por razones que la experiencia va demostrando. Pero no importa: Córdoba ha sido postergada y ese siempre es un consuelo.

Vandalismo. Han vuelto a repetir en algunos sitios letreros innumerables que no sabemos por qué no se les borra instantáneamente. Ayer digimos que había sido manchado con tinta el traje de otra señora. Indudablemente hay entre nosotros seres con el corazón tan ne-

(18)

iluminaban ya para los bailes, conciertos y reuniones brillantes, donde los últimos vestidos de los Montmorency y los Crillon se encuentran con los primeros herederos de la gloria de Montenotte y los laureles de Marengo.

Una joven, pobre y diligente trabajadora, cruzaba entonces la plaza que las discordias civiles bautizan y vuelven á bautizar cada diez años; plaza, ya de la Nación, ya de la Cámara de los Representantes, ya del Cuerpo Legislativo, ya del palacio de Borbón; y adoptaremos este nombre por ser el mas antiguo.

La joven atravesaba, pues, esta plaza, acelerando el paso para llegar mas pronto á la modesta bohardilla á donde iba á reparar sus fuerzas con el sueño, el placido amigo de la juventud laboriosa, de la castidad sin combates y de la indigencia sin deseos.

De pronto oyó gemidos ahogados, sollozos, lágrimas. Se paró, prestó el oído, y cayeron sobre su corazón estas palabras, articuladas por una boca infantil: *Madre mía, pobremadre mía, ¿por qué me separé de ti?*

(23)

ron para preparar la cena y calentar los miembros transidos del frío.

Maria examinó durante estos preparativos á su huésped, y vió con satisfacción que, á pesar de su miserable esterilidad, tenía un aisonamiento franco y noble.

—¿Cómo te llamas? le preguntó.

—Pedro, señorita, respondió el niño.

—Pues bien, Pedro, ten ánimo, añadió Maria, pues no solo vas á cenar conmigo, sino que también voy á hacerte una cama al lado de la mia. Esta noche al menos dormirás tranquilo.

Mientras le hablaba Maria, puso la mesa, estendió un blanco mantel, y colocó encima un plato lleno de sopa, y otro con algunos restos de salchicha, alimento desgraciadamente habitual á la clase obrera de las ciudades populosas, donde la avara industria no dejaba al jornalero mas que las horas materialmente necesarias para el sueño.

—Vamos, Pedro, siéntate y cena, dijo la joven acercando una silla á la mesa.

El muchacho se levantó y se sentó

neficiencia; ven conmigo, pobre niño, y partire contigo mi cena y te calentarás en mi pobre chimenea; ven, hijo mío, ven.

Y sin esperar la respuesta del saboyano, le tomó de la mano y llevó á su protegido á la bohardilla que habitaba en la calle de Beaume. Pero la casa tenía por portero un Argos inexorable, y como las mujeres son siempre ingeniosas para amar y socorrer, Maria, este era el nombre de la joven, consiguió hacer subir hasta su humilde morada al pobre saboyano, valiéndose de una astucia digna de las estratagemas de Polibio. La ascension era mas difícil en cuanto la habitacion estaba debajo del tejado y subian á tientas. No obstante, la joven y el niño llegaron sin ser vistos ni oídos.

Apenas entró Maria en su celda, cuyos muebles se reducían á una cama algo dura, dos sillones, una cómoda de nogal y una mesita coja, se dió prisa á encender fuego, y algunos tizones que la económica obrera había reservado para las noches de frío mas riguroso, sirvié-

(19)

La joven se olvidó del frío y de la nieve que en torno de ella centelleaba y no la hizo estremecer el viento glacial que agitaba sus hermosos cabellos negros y desarreglaba la simetría de sus trenzas, virginal adorno de su lindo rostro; corrió, voló hacia aquella voz de un desgraciado, y guiada por su compasión, mas bien que por su oído, haló por fin acurrucado en el pósito del Cuerpo Legislativo un débil niño, uno de esos niños aventureros de la limosna y del color que la Saboya nos envia todos los años, así como los montes de Sicilia nos envian por la primavera las golondrinas. Pero estas traen consigo el sol y la libertad, y los saboyanos por el contrario nos presagian las escarchas y llevan con el instrumento que les gana la subsistencia la deplorable miseria que les granea la compasión.

—Qué tienes, pobre niño? dijo la joven con voz tierna y sonora como la de una maga benéfica, é inclinándose graciosamente hacia el desgraciado.

—Tengo hambre y sed, hermosa se-

gro que solo producen embadurnamientos; seres cuyo solo contacto mancha. Seguros estamos que un Jurado les impondrá la pena de estrañamiento perpetuo. Los pueblos civilizados tienen también su escoria y la escoria debe arrojarse muy lejos.

**Sueno sueno.** Entre los ejemplos de las minas de nuestra Sierra que se remitirán a la exposición de Londres habrá uno de carbon con peso de veinte y cinco arrobas, que acaba de sacarse de la mina Terrible, y otro de hierro que pesa de cinco a seis.

**Trabajo nie cuesta...** Escriben de Doña Mencía que están adelantando bastante las obras para variar la carretera que antes iba por la cuesta que parte de aquella villa á la de Baena, y cuya cuesta se trata de salvar. Poco mas de un mes hace que empezaron las obras.

**Era verosimil.** El precio del pan ha bajado un cuarto como ayer dijimos; pero el de la carne continuaba ayer sin novedad. Bien hicimos en manifestar estraneza. Sin embargo: la bajada es verosimil ¡seria lo dicho ayer una profesia?

**Balos.** A los datos sobre producción de carbon de piedra en España, que publicamos hace pocos días, podemos añadir los siguientes, que contribuyen a demostrar la riqueza que de este artículo encierra nuestro suelo, y la facilidad con que podrá obtenerse á medida que se vayan mejorando los medios de transporte. Asturias contiene veinte leguas cuadradas de terreno carbonífero, que encierra sobre mil millones de toneladas de hulla.

Cuenca una legua cuadrada, veinte millones de toneladas. Belmez y Espiel cuatro leguas cuadradas, con doscientos millones de toneladas. Villanueva del Rey una legua cuadrada, con veinte millones de toneladas. Gerona otra legua cuadrada, con veinte y tres millones de toneladas. Teruel cuatro leguas cuadradas, con doscientos millones de toneladas. Leon y Palencia diez leguas cuadradas, con quinientos ochenta millones de toneladas. Burgos y Soria cuarenta leguas cuadradas, con cien millones de toneladas. Reuniendo pues estas ochenta y una leguas cuadradas de terreno carbonífero, que contienen la enorme cantidad de 2.144 millones de toneladas de hulla reconocido,

fácilmente se comprende la utilidad que podría lograrse beneficiando esos ricos tesoros y aplicándolos á la industria nacional. Además, dando nuestros carbones un 66 por 100 de coke, los ingleses un 70, y los de Bélgica y Alemania un 50, también tenemos la primacía sobre estos últimos, y una sola diferencia de un 4 por 100 de los ingleses que casi se invierte, dando los nuestros 12 por 100 de ceniza menos que los suyos.

**Fenómeno extraordinario.** Viene el Porvenir de Sevilla. Hemos tenido ocasión de ver el que ofrece un niño de seis meses de edad, que al ver la luz primera, presentó el fenómeno de tener una cabeza que le emana del estómago, con boca, ojos y orejas, cubierta de una abundante cabellera. Se encuentra en tal estado de robustez que admira. Se habla de hacer la operación al referido niño, pero parece que ya no quieren sus padres.

**Sentencia.** Hace pocos días se vió en el tribunal superior de este territorio la causa seguida en el juzgado de Rute á catorce de los complicados en los sucesos de Loja, siendo sus defensores los abogados del ilustre colegio de Sevilla don José Benavides y don Juan Aragón. Ambos letrados se distinguieron en sus informes. El señor Benavides obtuvo la absolución de sus defendidos, que venían condenados á doce años de cárcel, y el señor Aragón consiguió también la absolución de algunos de los suyos.

**Censo.** Por el término de 30 días, que empezaron á correr el 23 de diciembre, se ha anunciado por el Ayuntamiento de Lucena la subasta de varias capitales de censo, cuyo pormenor aparece en el número 2 del periódico oficial de esta provincia.

**Número recordado.** A principios de diciembre había 100 acogidos en el hospital de Crónicos de la Misericordia de esta capital. De ellos eran 53 varones y 47 hembras.

**Magnífico.** Disputaban varios amigos en una tertulia sobre el mejor modo de ajustar cuentas que tuviesen quebrados: la polémica iba acalorándose, hasta que terciando el amo de la casa, que era un hombre de edad algo avanzada, dijo en tono grave y dogmático: «Senores:

yo siempre he creído que para quebrado no hay nada mejor que los bragueros.»

**Las miradas.** La mirada de una coqueta es el aliento del boá, que fascina á la presa para devorarla.

La mirada del amante de oficio es la red que se tiende para pescar. El amante de oficio invade al sexo con los ojos; reparte pródigamente miradas, como se reparten prospectos; nunca faltan incautas que den crédito á aquella palabrería muda, que no es el producto espansivo de una impresión.

La niña inocente que, agraciando un joven, fija en él los ojos, lo hace sin saberlo, vaga entonces su mirada alrededor de la pupila del joven: como la mariposa en torno de la luz, sin adivinar que se quemará en ella.

Una mujer que va del brazo de un hombre feo y contrahecho, mira con placer á un hombre perfecto: en el paralelo no es difícil comprender quien gana: la mirada instintiva de aquella mujer, es un quejido que va á azotar las facciones ó la joroba del que la acompaña. Aquella mirada es un puñal con dos puntas, hiere á otro al herirse á si mismo.

La mirada del amante no corresponde, es un grito de dolor punzante.

La mirada del celoso es un rayo que busca sitio donde descargar.

La mirada del amante olvidado es un rugido de venganza.

**Lucena suerte.** El premio de 10000 duros que en el sorteo de 24 de diciembre último obtuvo el billete núm. 20.459, despachado en la administración de loterías núm. 4 de la corte, establecida nuevamente en la Puerta del Sol, frente al principal, le ha correspondido á un artesano que habita en la calle de Ruda, el cual en medio su modesta fortuna tuvo la feliz idea de tomarle entero.

**Alvarez.** Publicamos á continuación la siguiente notabilísima composición poética, o mejor dicho aborto de un poeta de un pueblo. Es una petición de aguinaldo en nombre de los serenos, que desde entonces deben haber perdido toda su serenidad: aseguramos que la tal poesía ha sido impresa y repartida, habiéndose remitido un ejemplar para que lo admiráremos como es debido; dice así á la letra: «EL SERENO. 1.—Aguinaldo pedimos risueños.—claro es

que no podían estar serios)—en la pascua de Natividad: (esto huele á nati... llas.)—Aguinaldo pedimos, veleños—luzca siempre tu gran probidad.»

**Eso de que la probidad luce al repetir aguinaldo,** es una idea original y de mérito: además se observa en la redondilla anterior, que el poeta está por las concordancias vizcainas.

2.—«Te llamaré siempre bueno—que adoras al que ha nacido—¿sabes á qué hora ha sido?—las doce en punto y se reno...»

(Apéndice de la redacción.) A las doce nació el niño—y en un pesebre nació,—y un poestrasto como tú—la cebada se comió.

3.—«Dios te dé buenas venturas—cuál el sereno deseas—y mil como estas veas...—Gloria á Dios en las alturas.»

(Añadido.) Dios quiera, escelso poeta,—eternizar tu memoria—y que concuryas tus días—dando vueltas á una nora.

4.—(Esta es la gorda.)—«Ya nació el chorré, chavó—con que destapa el baul...—saca pasné y molipó...—y di luego:—Armen-Jesu...»

Y decímos nosotros;—¡ay qué bruto que eres tú!...

**Como este hay muchos.** Un caballero muy distraído y corto de vista salió á un burro que pasaba por su lado, levantando las orejas, y que el bueno del hombre creyó eran las alas del sombrero del que él creía un hombre. Como que iba con su mujer el bonachón, ésta le advirtió su error diciéndole: hombre, que has saludado á un burro!—Mujer, contestó, cuántas veces sucede esto tanto y no lo adviertes!

**Mania.** Un marido, que no ganaba para mantener á su mujer y á sus hijos, tenía la manía de criar perros, hasta el extremo de que, teniendo ya seis en casa, tomó todavía dos ó tres peones que le regaló un vecino.

—Pero, hombre, le dijo su mujer, por qué traes mas perros, si no tienes para darles otra cosa que hambre?

—Pues por eso los traigo, dijo el marido; porque no habiendo que darles otra cosa que hambre, cuanto mas sean, á menos nos les tocará.

**Enemigos.** Por no gastar dinero—no se atrevió á casarse un usureño,—el amor al dinero es, joh lector—el verdugo constante del amor.

El secretario de la redacción, ISIDORO BADIA.

—Hoy.—S. Julian, mártir y Sta. Basilia, virgen.

—JUBILEO CIRCULAR.—En la parroquia de S. Nicolás de la Villa.

—Sexto dia de novena que las hijas de la Inmaculada Concepción consagran á su Purísima titular en la iglesia de la Encarnación, á las cuatro de la tarde.

—Los asociados á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora del Rosario, en Jesus Crucificado.

## Espectáculos.

### TEATRO.

Funcion para hoy. La acreditada zarzuela en 3 actos, titulada:

El diablo en el poder. A las 7 1/2.

PLAZA DE TOROS DE CÓRDOBA.

Regalo de una galera con tiro, y dos jacas.

En la junción gimnástica que se ejecutará el próximo Domingo, tendrán lugar varios ejercicios aéreos, entre ellos:

LA GRAN SUBIDA POR UNA MAROMA desde el centro de la plaza hasta el tejado de la misma; regalándose á cada entrada un número para el sorteo de la galera y dos jacas, no aumentándose el precio de entrada.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez.

CÓRDOBA.—4862.

Imprenta y Litografía de D. Fausto Garay Tena, calle de S. Fernando núm. 34.

## SECCION COMERCIAL.

### Mercados.

#### BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4.

Consolidado 48-20 c.

Diferido 42-10

Denda amortizable de primera clase 35.

Id. de segunda 14-30.

Id. del personal 20-70.

Acciones del Banco de Esp. núm. 212.

CAMBIOS ESTRANGEROS.

Londres, a 99 días fecha, 49-63 p.

París a 8 días, 51-52.

CORDOBA.

Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del dia 7 de Enero á igual hora del 8.

Trigo faenages 71 desde 00 á 48.

Cebada 62 faenages a 28 rs.

Aceite en los molinos a 43.

Id. en la ciudad a 35.

Vaqué blando a 16 cuartos libra.

Garbe de vaca a 38 cuartos libra.

SEVILLA.

En la Alhondiga. Trigo de 52 a 62. Cebada de 31 á 32. Fuera de la Alhondiga. Trigo de 49 a 56. Cebada de 27 a 33. Habas a 40.

Accete a deposito á 47-48.

Id. para el consumo á 48.

MALAGA.

Trigo de 54 a 64. Cebada de 50 a 36. Habas de 43 a 49. Accete de 48 a 52.

JAEZ.

Trigo de 44 á 47. Cebada de 27 á 28.

Habas de 31 á 32. Aceite de 51 á 57.

JEREZ.

Trigo de 35 á 60. Cebada de 18 á 34. Habas de 43 á 45. Accete de 49 á 50.

FERRO-CARRIL.

Sale el primer tren á las cinco y treinta minutos de la mañana y llega á Sevilla á las nueve y veinte minutos. En este tren se puede ir directamente á Cádiz. De Sevilla sale á las ocho y treinta minutos de la mañana, y llega á Córdoba á las doce.

El segundo tren sale á las cuatro de la tarde y llega á Sevilla á las nueve de la noche. De Sevilla sale á las cinco y treinta minutos de la tarde y llega á Córdoba á las nueve y treinta minutos de la noche. En este tren se puede venir directamente de Cádiz.

### Otros carriages.

#### Carruajes acelerados del Norte y Mediodía.

Esta empresa, bien conocida del público y única que invierte dos días y medio de esta capital á Manzanares, tiene sus salidas diarias para dicha carrera y la de Granada, admitiendo pasajeros y cargamentos á los mismos precios que tienen establecidos las demás empresas, que corren mas pausados estos trayectos; a mas recibe toda clase de mercancías para todas las líneas de España y del extranjero, teniendo servicios propios y correspondencias con todas las compañías de ferrocarriles y vapores.

Su único despacho administrativo de diligencias del Norte y Mediodía, calle Ambrosio de Morales, frente a la fonda de Rizzi.

Sus precios son los siguientes:

A Manzanares. A Madrid. Berlina. . . . . 459 520 Interior. . . . . 379 440 Rotonda. . . . . 299 360 Coche. . . . . 239 300

EN MADRID.

Salen para Madrid los días pares á las 11 de la noche.

Entran de Madrid los días pares entre cuatro y cinco de la mañana.

Se despachan en la calle Ambrosio de Morales, frente a la fonda de Rizzi.

Sus precios son los siguientes:

Para Madrid. A Madrid. Berlina 52 rs. Interior 39.—Para Cabra: Berlina 57. Interior 43.

Se despachan en la calle de S. Fernando núm. 36.

Sus precios son como los de las del Norte y Mediodía.

LA CORDOBESA.

Salen para Madrid todos los días á las once de la noche.

Entran de Madrid todos los días á las cuatro de la madrugada.

Se despachan en la calle del Ayuntamiento núm. 36.

Sus precios son como los de las del Norte y Mediodía.

LA ANDALUZA.

Salen para Lucena todos los días á las siete de la mañana.

Entran de Lucena todos los días entre dos y tres de la tarde.

Salen para Cabra los días pares á las seis de la mañana.

Entran de Cabra los días impares á las 3 de la tarde.

Sus precios son los siguientes.—Para Lucena. Berlina 52 rs. Interior 39.—Para Cabra: Berlina 57. Interior 43.

Se despachan en la calle de Lucena, antes del Potro, núm. 44 por D. Alfonso Maroto.

LA MALAGUEÑA.

